

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
25º domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Todos:** Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a la celebración festiva de la comunidad. Con alegría nos reunimos para escuchar la Palabra, que hoy nos plantea esta cuestión: ¿cuál ha de ser nuestra postura ante los bienes materiales?

El profeta Amós, de la primera lectura denuncia la corrupción de aquella sociedad. Aquellos comerciantes consideraban el descanso sabático como una fastidiosa interrupción del negocio; hacían de los pobres una mercancía humana, les obligaban a venderse por deudas mezquinas.

Entonces, como ahora, parecían importar más las mercancías y los bienes materiales que las personas y sus necesidades y derechos inalienables.

La parábola del evangelio de hoy nos enseña que el amor y el servicio al dinero es una idolatría. Hay que optar entre dos señores, o servir a Dios o servir al dinero. Es necesario actualizar el sentido de esta parábola.

No se sirve al dinero. El dinero sólo sirve para compartirlo y crear fraternidad.

De nuevo: ¡Bienvenidos todos!

Presidente/a “*Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia*”. *Dirijámonos, pues, a Él confiadamente:*

➤ “Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti”. *Señor, ten piedad.* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

➤ “Yo confieso mi culpa, me aflige mi pecado”. *Cristo, ten piedad* **Todos:** ¡Cristo, ten piedad

➤ “Socórrenos, Dios, Salvador nuestro. Por tu nombre, perdona nuestros pecados”. *Señor, ten piedad* **Todos:** *Señor, ten piedad:*

➤ **Presidente/a:** *Que tu paz, Señor, inunde nuestros corazones, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial,	Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;	Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.
--	---	---

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (SENTADOS):

Al comienzo de esta segunda etapa de la subida a Jerusalén, nos confesamos humildes siervos del Señor, que todavía no hemos integrado en nuestras vidas lo que con toda claridad y fuerza acabamos de proclamar en los versos finales del evangelio de hoy: *“Ningún siervo puede servir a dos amos, porque, o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero”*.

Los calificativos que en este pasaje aplica Lucas al dinero, injusto, vil, “lo poco”, son absolutos, no relativos. Es decir, no es que una parte del dinero es justa, preciosa y “mucho” y el resto es injusto, vil, y “lo poco”. No, sino que todo el dinero es injusto y vil, sobre todo mientras haya pobres. Sin embargo, es importante en la vida de las personas como instrumento para construir el Reino, para atender a la fraternidad compartiéndolo.

Así la parábola no deja de sorprendernos:

¿Cómo entender ese elogio al administrador desaprensivo?

Notemos, en primer lugar que la parábola no aprueba la irregular malversación de bienes, por parte del administrador –motivo de su despido–, ni la supuesta estafa, por falsificación de cuentas. Es muy probable que el dinero manipulado procediese de su propio sueldo y sobresueldo.

Se elogia, pues, la sagacidad de quien supo rentabilizar, en provecho propio y con buenas artes, sus irregularidades. “Hacer amigos”, “construir fraternidad”, es más rentable que acumular dinero.

Dios nos ha confiado la administración de los bienes materiales *“ser fieles en lo poco”*, gestionando ese depósito conforme a su voluntad, compartiendo y haciendo fraternidad. Así nos hace acreedores del auténtico tesoro que es don de Dios: el banquete, la fraternidad, el Reino

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Unas cosas las necesitamos y otras nos hacen creer que no podemos vivir sin ellas. Acudimos, una vez más a Dios Padre, que nos acoge. Le decimos: **R/ Padre, escúchanos!***

Presidente/a o monitor/a:

1. Por nosotros, para que vivamos, con entrega, dando testimonio de tu amor en el hogar y en el trabajo, con quienes viven a nuestro lado. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por los que rigen las comunidades, pueblos y países. Para que, con deseo de servir a todos, busquen la paz. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por nuestra sociedad que basa su seguridad en el bienestar de unos pocos, en el consumo y en no mirar a los necesitados. Para que aprendamos a vivir en solidaridad con los más pobres y empobrecidos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por nuestra comunidad parroquial, para que vivamos la pertenencia a la iglesia como un empuje en busca del bien de los hermanos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/ Ayúdanos, Padre, pues te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA